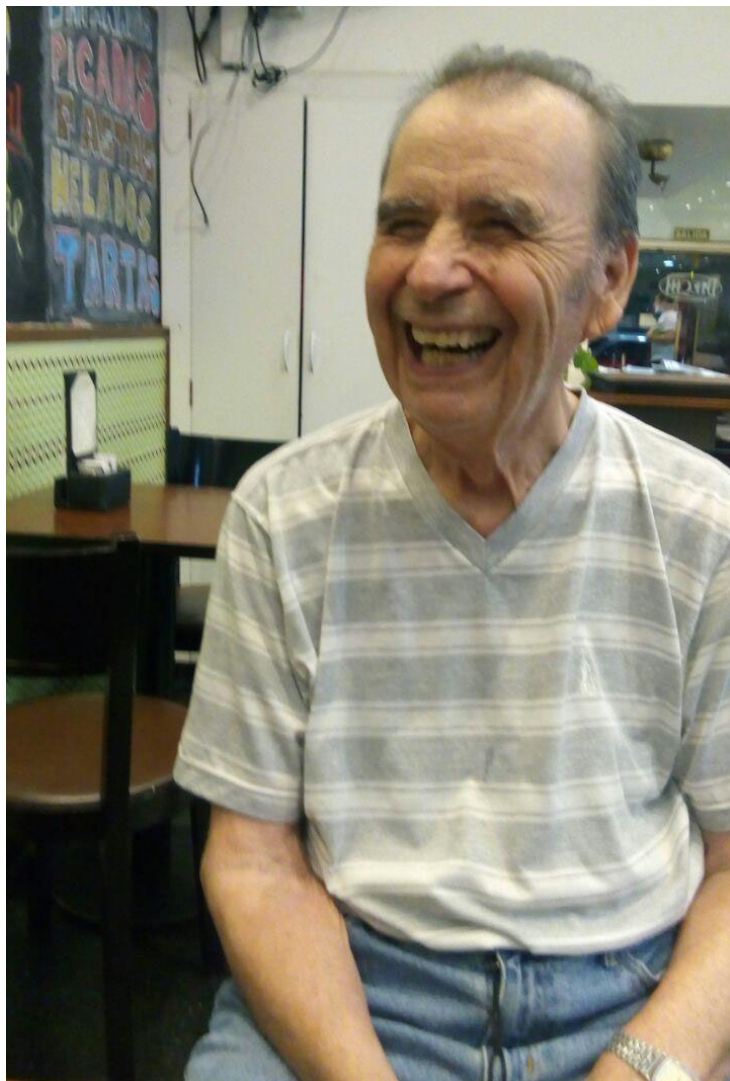


## Héctor Fernando Yocca



Voluntario de Obra de María, formaba de parte de un núcleo en Santiago del Estero. Casado con Ana Giorgi, también Voluntaria y con quien formaron una familia con 7 hijos: Fernando, Cristina (Focolarina casada), Gabriela, Polo, María Chiara, Alejandro y Francisco.

Había nacido en Santiago del Estero, el 06 de marzo de 1937. Hijo de una familia numerosa y de raigambre cristianas. Estudió en el Colegio León XIII (Buenos Aires), hasta terminar su Bachillerato. Vuelto a Santiago conoce y se casa con Anita.

En el plano laboral tuvo una destacada participación en la Cía. Argentina de Teléfonos, donde llegó a ocupar cargos gerenciales, hasta su retiro voluntario.

Por sus conocimientos adquiridos en el León XIII colaboró ad-honorem en la formación del Bachillerato Humanista creado por los padres Mercedarios. Allí se desempeñó como profesor de Latín y Griego, en el año 1962. En esos tiempos conoce a los Focolares participando en una de las primeras Mariápolis en Córdoba y queda “enamorado” del Ideal de la Unidad, de la propuesta de Chiara Lubich.

Inmediatamente puso en práctica esta forma de vivir y pensar en su familia, en el colegio como docente. He aquí un testimonio de su alumno Gustavo, que lo recuerda de esta manera:

*“...Conocí a Héctor en el año 1999, tenía sólo 15 años y el 62. Ese año El comenzó a enseñar*

*latín en mi curso y fui testigo de su inagotable paciencia frente a los 24 salvajes que éramos en el aula, de sus habituales pero siempre breves charlas sobre religión en horario de clase, de su vasto conocimiento sobre la historia de Roma sus personajes y orígenes del cristianismo. Y sobre todo, de sus insistentes referencias a la presencia de Dios aún en las circunstancias más ordinarias de su vida. Más allá de su rol de profe, Héctor tenía “algo” que en aquel momento no hubiera podido explicar muy bien, recuerdo que una vez durante el recreo le pedí un tiempo para hablar con Él, aceptó y en la sala de profesores, me escuchó, me preguntó cosas y me siguió escuchando. Luego esas charlas se repitieron, y más adelante me hizo una invitación y a 2 chicos más, para conocer la Mariápolis Lía que está en la provincia de Bs.As., porque estaba convencido de que ahí encontraría la manera de ser feliz, y no se equivocó. Hoy 18 años después sigo pensando que Héctor realmente me cambió la vida, y que todo empezó cuando me regaló algo de su tiempo para escucharme. Gracias querido amigo, gracias por haber compartido con humildad lo más valioso que llevabas en tu corazón, y hasta pronto Profe...”*

Simultáneamente a su tarea docente, trabajo en varios medios de comunicación locales: el Diario El Liberal, en el canal de aire Canal 7, haciendo la voz e imagen del noticiero y más tarde también en la radio Am LV11.

Si bien tuvo una fuerte formación mercedaria, la frescura de la Espiritualidad de la Unidad, lo llevó a ser un “niño evangélico”, comprometiéndose siempre más, como Voluntario y luego junto a su familia adhiere en el nacimiento de Movimiento [Familias Nuevas](#) y participa en Roma en el año 1967 del lanzamiento hecho por Chiara.

Decidido, emprendedor y entusiasta siempre vivió y se entregó totalmente al Ideal de Chiara como un auténtico hijo suyo. Tal es así que le dio una Palabra de Vida para toda la familia: “Aquel

que comenzó en ustedes la obra buena, la llevará a cumplimiento”. Por mucho tiempo fue Referente del Movimiento en Santiago del Estero.

Su casa fue siempre un lugar de encuentro. Fue una persona muy generosa y desprendida en lo espiritual y material.

Sus últimos años sobrellevó severos problemas de salud, que lo replegaron y fue cobijado y cuidado por su familia y su compañera de toda la vida. Partió a la casa del Padre de una manera muy serena, y seguro que ya goza del ese encuentro.